

Encuesta de Opinión Pública

Centro de Opinión Pública (COP)

Universidad Francisco Gavidia

“Sobre el creciente costo de los combustibles y su efecto en la economía familiar”

El alto costo de la gasolina afecta el bolsillo de la población

La situación económica del país es la principal preocupación de los salvadoreños, y ésta se agrava aún más con el alza de los costos de los combustibles. El 62.83% de los encuestados no llena el tanque de gasolina de sus carros. El 53.75% sigue prefiriendo el servicio completo a la hora de abastecerse de gasolina. El 69.58% piensa que el gobierno sí está en capacidad de hacer algo por disminuir el precio de la gasolina. El 78.83% de los entrevistados afirma haberse sentido afectado en su situación económica por el incremento de los combustibles.

Estos son algunos de los porcentajes que arroja el más reciente estudio de opinión, realizado por el Centro de Opinión Pública (COP), de la Universidad Francisco Gavidia (UFG).

El sondeo de opinión fue efectuado a mil doscientas personas con DUI, que residen en el Área Metropolitana de San Salvador (AMSS), a través de un cuestionario que se realizó en forma aleatoria en diferentes gasolineras.

La investigación mostró que un 54.58% de los conductores son hombres, mientras que un 45.42%, son mujeres, lo que indica un creciente aumento de mujeres que manejan, casi la misma cantidad de hombres conductores. Entre ambos sexos, son un 60.5% los conductores que tienen entre 26 y 45 años, esto muestra que la mayoría de salvadoreños en edad productiva usan automóviles. El 74.51% son salvadoreños con salarios que oscilan de los 251 a los 1200 dólares; así, podemos observar que un grueso de la población que maneja carros en el país, proviene de las capas medias y bajas, lo que explica la preocupación por el encarecimiento de los combustibles.

Al preguntarles: ¿Cuál es el uso principal de su vehículo? Un 22.25% dijo que para “el trabajo”, mientras que un 27.25% respondió que para “asuntos personales”. Sin embargo, un 50.50% de personas dicen que utilizan su carro para su trabajo y para uso personal, lo que implica un mayor gasto de gasolina, en detrimento de la economía familiar.

Con el interés de ahorrar más combustible, un 43.75% de las personas dijeron poner gasolina “cerca de su casa”, mientras que un 25.58% dijo que “en el camino” y un 19.00% que “cerca del trabajo”. Sólo un 11.67 afirmó que pone gasolina “en cualquier lugar”.

Sobre el tipo de combustible que utilizan los conductores entrevistados, contrario a lo que uno podría pensar, tanto los que usan “regular” como los que usan “súper” están casi en los mismos porcentajes. Un 43.83% dijo utilizar gasolina “regular” y un 40.42% gasolina “súper”; estos datos botan la creencia de que por ser más barata la gente prefiere usar gasolina “regular”. Respecto al “diesel”, la diferencia sí es mayor, pues solo un 15.75% dijo usar este combustible.

Los encuestados opinaron de diversas maneras en cuanto a la periodicidad con que compran gasolina. El 25.08% dijo que “semanalmente” le ponen gasolina a su carro. El 21.92% dijo que “cada 3 días” y un 17.25% “diariamente”. Este último grupo es el de los que ponen 3 o 5 dólares diarios porque no les alcanza para más o porque creen que así gastan menos, sin embargo el gasto es mayor al ponerle diariamente gasolina a sus carros, lo que es lógico necesitan un motor diferente.

En cuanto a la cantidad en dólares que gastan cada vez que llegan a la gasolinera, un 31.75% pone “entre 6 y 10 dólares”. Un 16.25% gastan “entre 16 y 20 dólares” y un 13.50% “entre 2 y 5 dólares”. Vemos cómo ese 31.75% forman parte de las personas que no alcanzan a llenar su tanque de gasolina, lo que nos indica que actualmente las personas sólo buscan mantener su carro con algo de gasolina que les permita moverse y no les interesa llenar el tanque. El porcentaje de los que gastan entre 16 y 20 dólares podría estar entre los que tratan de llenar el tanque, pero aún así no lo logran pues con 16 dólares difícilmente se llena el tanque de gasolina.

Así, al preguntárseles si actualmente ellos llenan el tanque de sus carros, el 62.83% dijo que no lo llena y el 37.17% dijo que sí, lo que corrobora el dato anterior de que la mayoría de personas solo gastan una cantidad que les permita rodar su carro, pero no pueden llenar el tanque de gasolina. A la vez, cabe destacar que un 71.83% de los encuestados dijeron que SÍ llenaban el tanque antes de la alza de los precios del petróleo y sólo un 28.17% dijo que NO lo llenaban. Como vemos, el incremento de los precios del combustible ha afectado grandemente el consumo de gasolina de los conductores salvadoreños.

Las variantes económicas han afectado también el consumo de gasolina por parte de los conductores. Un 70.17% de los encuestados dijo que la dolarización de la economía SÍ influye en el incremento de los precios de los combustibles, mientras que un 29.83% dijo que NO.

En cuanto a la cultura de consumo de gasolina en la capital, descubrimos un dato curioso y es que, contrario a lo que muchos creerían, los conductores siguen prefiriendo el “servicio completo” al abastecerse de gasolina y no el de “autoservicio”. Un 53.75% dijo que utiliza el “servicio completo” de las gasolineras y un 38.58% prefieren el sistema de “autoservicio”. Así, podemos apreciar cómo al salvadoreño le gusta más que le sirvan aunque eso le signifique unos centavos más. Aunque el porcentaje de conductores que ya usan el “autoservicio” nos indica que cada vez más personas, con el interés de ahorrar, están modificando sus hábitos de consumo de gasolina.

Referente a la posición que el gobierno está tomando ante esta crisis energética, al preguntárseles si consideraban que el GOES puede hacer algo para disminuir el precio de los combustibles, el 69.58% dijo que SÍ y el 30.42% dijo que NO. Así, encontramos que la percepción de buena parte de la población es que el gobierno sí podría hacer algo para bajar los precios de los combustibles, pero no hace nada. Un 72.67% dijo que el GOES NO hace nada para paliar la crisis energética del país y un 27.33% opina lo contrario.

A pesar de esta crítica, la mayoría de los encuestados parecen aceptar que el problema de los altos costos de los combustibles va más allá del gobierno, puesto que un 61.83% de los conductores le atribuyeron el alto costo de los combustibles al mercado internacional, seguido de un bajo 18.17% que al gobierno y un 15.42% a la guerra en Irak. Aunque el porcentaje de las personas –que creen que la guerra en Irak es la causa del alto precio de los combustibles– es bajo, al preguntárseles si la guerra de Irak tiene que ver con la crisis energética, un 72.67% de los entrevistados opinaron que SÍ y sólo un 22.50% dijo que NO.

Un dato interesante en este grupo de preguntas es el que salió a raíz de la pregunta: ¿Cree usted que los Estados Unidos es el culpable del alto precio de los combustibles? Las respuestas estuvieron divididas. Para un 65.33% los Estados Unidos son los culpables de la situación energética que vive el país, pero para un 34.67% no es así. Habría que estudiar en otra investigación por qué existe esa percepción en buena parte de la población: el de echarle la culpa de todos nuestros males a los Estados Unidos. ¿Es una idea real? ¿No estará generada por posiciones ideológicas? ¿Qué tanto influyen los medios en esa percepción?

Respecto a las medidas que el gobierno está implementando (o podría implementar) para afrontar este problema, de una batería de “medidas” que el gobierno podría poner en marcha, el 43.33% opinó que habría que “controlar el margen de ganancia de las petroleras”, esto fue en la primera pregunta al respecto. En la segunda, el 23.42% dijo que habría que “eliminar el IVA a los combustibles”, el 22.75% opinó que se “debería eliminar el impuesto de guerra del precio” y un 18.25% dijo “controlar el margen de ganancia de las petroleras”.

Una de las medidas propuestas por los sectores afectados ha sido la del “cambio de horario”, al cuestionarlos al respecto, un 56.75% de los conductores respondieron que SÍ estaban de acuerdo con la medida, pero un nada despreciable 43.25% dijo que NO estaba de acuerdo. Vemos que esta medida tiene sus partidarios y sus detractores, por lo que de ser considerada, generará mucha polémica.

A la vez, la alternativa energética del GASOHOL no le es del todo indiferente a los conductores. Un 57.67% afirmó que sí estaría dispuesto a usar ese tipo de combustible con tal de ahorrar dinero. Pero un 42.33% opinó que no estaría dispuesto. Esto podría ser debido al desconocimiento del tema, por lo que las autoridades respectivas deberían ahondar más al respecto y hacerlo público a través de los medios de comunicación.

El alto costo de los precios de los combustibles ha afectado también la vida cotidiana de las personas. Un 78.83% de los encuestados afirma que su vida ha cambiado a raíz de la crisis energética, mientras que sólo 21.17% afirma lo contrario. 54.08% de los conductores ha disminuido el uso de sus vehículos debido al incremento de los precios de la gasolina, pero un 45.92% dice que no ha disminuido el uso de su vehículo. Esto tiene sentido si vemos el dato que nos mostraba que un 50.50% utiliza su vehículo para “trabajo” y “uso personal”.

Ahora bien, ante la situación que se vive, una manera de ahorrar combustible podría ser utilizar el servicio de transporte público nacional. Un mediano 44.08% dijo que utiliza el transporte público para ahorrar energía; sin embargo, un 55.92% dijo que no utiliza el transporte público para ahorrar combustible. Esto, entre otras razones, podría deberse al pésimo servicio que da el transporte público, al mal estado de las unidades y a la inseguridad que vive el país. Si los transportistas tuvieran en cuenta estos datos podrían sacar mucho provecho de ellos.

Para ahorrar combustible, los conductores incluso han optado por no usar el aire acondicionado, esto es especialmente difícil tomando en cuenta las condiciones climáticas de San Salvador. De los entrevistados, 71.33% dijo tener “aire acondicionado” en su carro y 28.67% dijo no tenerlo. Respecto a si lo utilizan o no, las opiniones quedaron muy divididas: 33.17% dijo que SÍ utilizan el “aire acondicionado” cuando conducen, mientras que un 38.17% dijo que NO lo utilizan. Prácticamente el porcentaje de los que no lo utilizan no es mucho menor respecto al porcentaje de los que sí lo utilizan.

Luego de ver los datos que arrojó este sondeo, concluimos que la crisis energética afecta a todos, especialmente a quienes viven de un salario y utilizan sus vehículos para trabajar. Lastimosamente la situación no tiene visos de que vaya a mejorar, al contrario, es posible que los precios del crudo suban más el próximo año.

Es preciso que todas las entidades relacionadas con el tema tomen cartas sobre el asunto, pues los efectos están a la vista de todos: Según FUSADES, la economía nacional sufrió una inflación del 5.3% debido a la alza del petróleo. El Ministerio de Economía afirmó que el alto precio del barril ha afectado la canasta básica y los precios de los productos de los consumidores. Los empresarios de transporte colectivo ya están exigiendo al GOES un control en los precios de los combustibles so pena de irse a un para general de transporte.

Estas son muestras del problema que se avecina sobre el país, si dejamos como tema secundario el alto costo de los combustibles y su efecto en la economía nacional.